

CONSEJOS PRÁCTICOS-NÁPOLES

CONSEJOS PRÁCTICOS DE BECARIOS ANTERIORES A 2013

TRANSPORTE:

Desde Barcelona sale todos los días un avión que llega al Aeropuerto napolitano de Capodichino. La compañía es Alpieagles y los billetes pueden comprarse en su página web. Adquiriéndolos con un poco de antelación es fácil encontrarlos a partir de 19 euros, llegando a costar hasta 59 o 69 los más económicos. A esto hay que añadir las tasas y sobrecargos, por lo que un billete de 19 euros llega a costar hasta 70 o incluso algo más.

Otra opción es volar desde Madrid o Barcelona con Alitalia, haciendo escala en Milán o en Roma. Esta compañía es mucho más cara, además de que en los últimos meses (final de 2005-inicio 2006) han sido frecuentes las huelgas de sus empleados, con la cancelación de todos los vuelos, debido a la difícil situación que atraviesa la empresa.

Una vez en Nápoles, las líneas de autobús que llegan y salen del aeropuerto permiten llegar al centro, hasta piazza Garibaldi, donde se encuentra la estación de tren más importante de la ciudad, y hasta piazza del Municipio, más cercana al centro. Se puede coger también un taxi, que hasta el centro, cuesta más o menos 20 euros, depende de la hora, del equipaje, del mismo taxista en ocasiones.

Si se llega en coche, hay que tener especial cuidado a la hora de dejarlo aparcado, prácticamente en cualquier lugar de la ciudad. Existen aparcamientos vigilados, aunque no se trate de establecimientos regulados por las autoridades en la mayor parte de los casos, sino de actividades ilegales relacionadas con la mafia. Dando dinero a estos vigilantes se consigue tener algo de tranquilidad, normalmente el coche seguirá en el mismo sitio cuando se vuelva a buscarlo.

La ciudad está bien comunicada por tren con otros puntos de Italia, ya que se encuentra en la línea que une Milán con Sicilia, pasando por Roma, aunque está lejos de casi todas las ciudades más importantes. La más cercana es la capital italiana, a dos horas en tren y allí se realizan los cambios que permiten alcanzar otros destinos, en especial los del nordeste. A Milán parten trenes directos todos los días. Hacia el sur existen comunicaciones con Puglia, Basilicata, Calabria y Sicilia. Por otro lado, las líneas regionales permiten llegar a multitud de puntos, aunque sean pequeños núcleos de población de toda la Campania. El sistema de "Biglietto Unico Campania" cubre toda la región con tarifas muy económicas que permiten además utilizar los medios de transporte locales en los destinos. Los horarios y precios se pueden consultar en www.trenitalia.it, donde también es posible hacer reservas y comprar billetes, además de recibir información sobre las ofertas y bonos con descuentos.

La ciudad es famosa por el caos del tráfico, la abundancia de "motorini" con tres o cuatro pasajeros y los atascos en hora punta. Si se vive en el centro se puede ir andando a multitud de sitios. Además están las numerosas líneas de autobuses y las dos líneas de metro, así como los tres funiculares que suben desde la parte baja de la ciudad al

Vomero. Para todos estos transportes existe el billete "Unico Napoli", que cuesta 1 euro (2006) y tiene validez durante noventa minutos a partir de la convalidación. Como en toda Italia, este billete se compra en los Tabacchi y se debe timbrar al subir al medio de transporte correspondiente, de otra forma existe el riesgo de ser pillado por los revisores. Es habitual encontrarlos en los autobuses del centro y, sobre todo, a la salida del metro en la Estación central. Además existen bonos mensuales que sirven también para algunos tramos de la Ferrovia Circumvesuviana y la Circumflegrea o Cumana.

Para llegar a los numerosos sitios de interés que están cerca de Nápoles se deben coger estas dos últimas líneas. La primera de ellas, con parada en la Estación Central, es la que lleva a Pompeya, Herculano y los demás yacimientos vesubianos, siendo Sorrento la última parada. La segunda, que sale de Montesanto, es la que lleva al este de la ciudad, a los Campos Flégreos, donde se encuentran Pozzuoli (se puede llegar también con el metro), Cumas, Baia y otras localidades de interés.

ALOJAMIENTO:

En Nápoles abundan los hoteles de todas las categorías y precios, aunque hay que tener cuidado con los más económicos. Muchos de estos se encuentran cerca de la piazza Garibaldi y la estación, pero se trata de una zona desaconsejable durante la noche y los establecimientos de este tipo suelen ser sórdidos. En la zona de Spaccanapoli, en el centro histórico, hay algunos bed&breakfast y están también los albergues. Hay que tener en cuenta que la palabra "albergo" en italiano significa hotel, por lo tanto son lugares de más categoría y mayor precio. Los albergues se denominan "ostelli".

Para conseguir más información se puede acudir a las siguientes páginas web:

www.1hotelnapoli.it/, donde se pueden hacer también reservas.

www.ostellionline.org, página de la Asociación Italiana de Albergues de la Juventud.

www.hostelscentral.com, página donde aparecen multitud de hoteles, pensiones y albergues económicos de multitud de países, entre ellos Italia.

Los campings se encuentran fuera de la ciudad, en Pozzuoli y Pompeya.

Encontrar casa:

A pesar de ser una ciudad grande, puede resultar difícil encontrar una casa o una habitación, especialmente si se llega cuando el curso ya ha empezado, pues los apartamentos suelen estar ya completos. Otro problema es que, en general, en el centro histórico, que es donde se encuentran la mayor parte de las facultades, los edificios son muy antiguos y a menudo tienen problemas. Lo mejor es que se puede vivir en casas de más de doscientos años.

La opción más rápida es dirigirse a alguna agencia (son fáciles de encontrar) y ver los pisos que ofrecen en alquiler. En el corso Umberto I y la zona de piazza Garibaldi hay bastantes de estas agencias que gestionan apartamentos en la zona del Duomo y Spaccanapoli, donde se encuentran las facultades. Las Oficinas Erasmus también pueden proporcionar las direcciones de algunas de estas empresas.

Otra posibilidad es comprar los periódicos de anuncios que salen cada lunes, como el Bric Brac. Normalmente están ordenados por zonas por lo que es mejor conocer un poco la ciudad para decidir qué es lo que más conviene. Las mejores zonas, por precio y porque es donde se mueven más los estudiantes, son piazza Dante-via Toledo y Spaccanapoli. También se pueden encontrar buenas casas en Materdei (muchos estudiantes se están trasladando a este barrio), con precios similares, y cerca del centro. Lo normal es que la habitación individual cueste en torno a 250 euros y la doble entre 150 y 180, pero oscila bastante dependiendo de la situación de la casa. En el Vomero se encuentran casas más modernas y en mejor estado, pero es necesario buscar más para encontrar apartamentos que no cuesten demasiado. Teniendo en cuenta cómo es la ciudad y los problemas cotidianos que se dan en ella, lo mejor es evitar zonas como Forcella o los Quartieri Spagnoli, e ignorar absolutamente Secondigliano y Scampìa. De todas formas, los estudiantes suelen encontrarse bien en todos los barrios y no son molestados con frecuencia. Por propia experiencia, puedo hablar de la Sanità, uno de los barrios con más mala fama de Nápoles pero en el que me he sentido siempre tranquila. Una cosa sí es cierta, los napolitanos son curiosos y normalmente saben o quieren saber todo lo que haces allí, así que conviene acostumbrarse a las preguntas en las tiendas, los bares y todos los sitios donde se vaya a menudo.

Por último, están los anuncios en las facultades, con la ventaja de que seguramente se comparte piso con otros estudiantes, además de que son casas que se encuentran próximas a la universidad. Septiembre y febrero son los meses en los que hay más movimiento y, por lo tanto, más anuncios, pero conviene siempre echarles un vistazo.

OCIO:

Nápoles es una ciudad con un enorme y riquísimo patrimonio, aunque a veces resulte difícil darse cuenta en medio del caos y la suciedad. Muchos monumentos están cerrados permanentemente, pero en los últimos años se ha emprendido la restauración de otros muchos, con interesantes proyectos museísticos, con lo que la oferta se ha multiplicado.

Si se hace un viaje breve, hay que decidir antes qué es lo que más interesa, sin embargo algunos sitios merecen una visita obligada. Uno de ellos es el Duomo, donde se guarda el impresionante Tesoro de San Gennaro y se puede visitar el área arqueológica enterrada bajo la basílica de Santa Restituta (3 euros). Otro es el Museo Arqueológico Nacional, uno de los más antiguos en Europa y donde se pueden observar muchas de las piezas halladas en la zona vesubiana y colecciones como la Farnese de escultura. El tercer lugar importante es el Museo de Capodimonte, enorme pinacoteca, entre las más importantes de Italia. Hace unos meses, a esta oferta se ha añadido el MADRE, museo de arte contemporáneo con interesantes piezas. Pero, sin duda, lo más interesante de la ciudad es la propia ciudad, los barrios del centro histórico, con sus calles estrechas, ruidosas y llenas de gente, con la ropa tendida de un lado a otro, decenas de iglesias, palacios y algún que otro museo. Merece la pena también ver la otra cara de la ciudad, más tranquila y limpia, como la Riviera di Chiaia o el Vomero. Para mí, Nápoles es una ciudad que se conoce y disfruta a pie, paseando por todos estos lugares.

Si se dispone de más tiempo, se pueden visitar otros muchos sitios, como Castel Sant'Elmo, la Certosa di San Martino, Castel dell'Ovo, el Maschio Angioino, la Nápoles Subterránea y el sinfín de iglesias con que cuentan los napolitanos, siempre que se

acierta con el horario de apertura. Pero, aunque no se vaya a ver ninguno de estos monumentos, la ciudad invita siempre a estar en la calle.

Por lo que respecta a los alrededores de la ciudad, muchos son los puntos de interés. En primer lugar los yacimientos de la zona del Vesubio. Para visitarlos existe una entrada acumulativa (alrededor de 11 euros) que permite ver en dos días los dos más grandes (Pompeya y Herculano) y los más pequeños, que son también muy interesantes (Oplontis, Stabia, Boscoreale). Se llega a todos con la Ferrovia Circumvesuviana, en media hora más o menos.

Con la misma línea se llega a Sorrento, desde donde se puede alcanzar rápidamente la Costiera Amalfitana, uno de los lugares de veraneo más famoso en Italia. Merece la pena acercarse para ver sus pueblos blancos, situados entre la montaña y el mar.

Hacia el este se extienden los Campos Flégreos, conocidos en la Antigüedad por los establecimientos termales que aprovechaban las aguas sulfurosas (es una zona volcánica). Aquí se encuentran importantes monumentos pertenecientes a algunas de las ciudades más antiguas del Mediterráneo occidental, como Pozzuoli (Anfiteatro), Cumas (con la acrópolis y el "Antro" de la sibila), Baia (Castillo Aragonés y Parque Arqueológico Sumergido), etc. Existe también una entrada acumulativa que permite la visita a algunos de estos monumentos en dos días (4 euros). Se llega a la zona con la Ferrovia Cumana (parada en Lucrino), luego se deben tomar varios autobuses para llegar a los monumentos. Lo mejor es preguntar a los conductores de estos autobuses, suelen ser muy amables.

A una hora al norte de Nápoles se encuentra Caserta, donde se puede visitar la Reggia, el Palacio Real mandado construir por los Borbones. La entrada cuesta 6 euros si se quieren visitar los apartamentos reales y algunas de las salas del palacio, más los jardines. Si se quieren visitar sólo estos últimos, el precio es de 1 euro. En la parte de los jardines, destaca el Jardín Inglés, lleno de raras especies y con un importante número de orquídeas. La mejor fecha para visitarlo es la primavera. Como en todos los demás lugares mencionados hasta ahora, hay que prestar atención a la hora de cierre, ya que en los sitios al aire libre suele ser bastante pronto, en torno a las tres de la tarde en invierno.

Por último, desde Nápoles se puede llegar a las islas que se encuentran en el golfo napolitano, Capri, Ischia y Procida. Desde el Mollo Beverello y Mergellina varias empresas permiten llegar a ellas en ferry o lanchas más rápidas. Los precios cambian dependiendo de la temporada.

En Nápoles las citas culturales son abundantes ya que son muchas las entidades que trabajan en este sector. La programación teatral es muy amplia, con diversos escenarios por toda la ciudad, además del gran teatro San Carlo, donde conseguir entradas es casi imposible. También las asociaciones culturales son numerosas, así como los conciertos que organizan muchos locales nocturnos. En Nápoles hay también un centro del Instituto Cervantes, donde se realizan numerosas actividades (conferencias, ciclos de cine, etc.). La programación se puede consultar en Internet o en el centro, piazza Vanvitelli 5.

En Spaccanapoli se encuentran numerosos locales nocturnos, donde se celebran numerosas fiestas y se puede asistir a conciertos, especialmente de jazz. Los estudiantes

normalmente, llenan las plazas, como la del Gesù Nuovo o la de Santa Maria la Nova, especialmente el fin de semana, pero cuando empieza el buen tiempo hay gente todos los días. En piazza Bellini se pueden encontrar bares con estupendas terrazas, bastante tranquilos; es la zona de ambiente napolitano, pero el público es heterogéneo. Las grandes discotecas están fuera de la ciudad, por lo que se debe contar con un coche para llegar.

La ciudad es famosa por ser la cuna de la pizza, así que es fácil encontrar una pizzeria y comerse una "margherita", la pizza napolita más típica, aunque en Nápoles se pueden encontrar pizzas de lo más variado y para todos los gustos. Una de ellas es la pizza frita, algo pesada pero muy buena.

Otro sector que destaca, como en todo el sur, es la pastelería. Durante todo el día, en todos los barrios es fácil encontrar pasteles recién hechos y aún calientes, incluso después de cenar se puede ir a comer un "baba" o una "sfogliatella".

Por último, para realizar compras se puede acudir a varias zonas de la ciudad. La zona del Vomero y la de via Toledo-via Roma, cuentan con numerosas tiendas de moda, de un precio medio. Via Chiaia y las adyacentes conforman la "Nápoles bien", con las tiendas más exclusivas. En esta zona se encuentra también la librería Feltrinelli más grande de Nápoles, con su propia programación cultural. Por último, en Spaccanapoli se encuentran numerosas tiendas con artículos y precios interesantes. Es además el lugar donde se venden productos típicos de la zona y también donde se celebra un popular mercado navideño. En la via San Gregorio Armeno una multitud de puestos ofrecen miles de figurillas y los característicos "presepi" napolitanos, tradición con cientos de años de antigüedad. Las semanas antes de Navidad es obligatorio un paseo por esta zona.

MÁS INFORMACIÓN:

Con más de un millón de habitantes, Nápoles es la ciudad más importante del sur de Italia y la capital de la región de Campania. Caracterizada por el caos y el desorden y conocida por la Camorra, tiene otras caras mucho más amables y es una de las ciudades italianas más divertidas. Cuenta con dos importantes Universidades, con un gran número de estudiantes, lo que hace de ella una ciudad universitaria por excelencia. En la última década, los alcaldes Bassolino e Iervolino se han empeñado en una labor de limpieza (en todos los aspectos) y mejora de la ciudad que la ha hecho más segura y agradable, pero continúa siendo necesario prestar mucha atención a la hora de hacer turismo o pasar una temporada en Nápoles.